



Artículos

Informe anual de la política exterior argentina hacia la Cuestión Malvinas “La política exterior argentina hacia Malvinas: un giro de 360” (marzo 2019-marzo 2020)

Florencia Shqueitzer

El periodo comprendido entre marzo de 2019 y marzo de 2020 nos permite observar un importante cambio en relación a la política exterior argentina hacia la Cuestión Malvinas.

Este responde al cambio de gestión, siendo que Cambiemos dejó el gobierno en manos del Frente de Todos en diciembre de 2019, dándose un giro en la estrategia hacia las Islas.

Primeramente, es necesario remarcar que la Cuestión Malvinas no ha sido prioridad para la administración Cambiemos. Se ha privilegiado, en este sentido, la relación bilateral con Gran Bretaña por sobre la soberanía argentina.

Lo expuesto puede proyectarse sobre los argumentos que han guiado la estrategia de relacionamiento: "reconstruir la confianza" y "estrechar las relaciones bilaterales" con Gran Bretaña fueron principios que guiaron la relación.

De esta manera, la idea central era que un vínculo cordial con el Reino Unido permitiría que visualizara a la Argentina como un actor racional, capaz de negociar, lo que generaría un acercamiento, desbloqueando el diálogo sobre las Islas.

Esta estrategia ha fracasado, dado que no se han logrado los objetivos delineados, y ha tenido el efecto contrario, ya que la contraparte ha mantenido acciones unilaterales en las Islas, sin la anuencia argentina.

Como ha expuesto el ex presidente en su discurso en la 74ª Sesión de la Asamblea General de Naciones Unidas, “creamos un nuevo marco de relacionamiento con el Reino Unido, y así, mejoramos las condiciones para avanzar hacia una solución”. Sin embargo, los hechos parecieran demostrar que esta última es una visión unilateral, y que esta construcción de confianza fue realizada frente a un espejo que devuelve solo la imagen que se espera ver.

Al comienzo de la etapa analizada, la administración de Mauricio Macri ha continuado con el Plan Humanitario en Malvinas. Desde esta perspectiva, encontramos los nuevos viajes realizados en el mes de marzo por contingentes de familiares de soldados caídos tras la guerra, y que contaron con el apoyo de la cancillería argentina.

En este sentido, el canciller Jorge Faurie expresó que “creemos firmemente en el valor de sentarse alrededor de una mesa para analizar y debatir, constructivamente, todas las diferencias”.

Asimismo, destacó que “en el marco de esta nueva atmósfera de confianza” se ha llevado adelante “la importante tarea humanitaria con la facilitación del Comité Internacional de la Cruz Roja para la identificación de los soldados argentinos que se encontraban sepultados sin identificación en el Cementerio de Darwin en las Islas Malvinas.”

Ello se continuó cuando en diciembre se inició una nueva etapa del proceso, a partir de la solicitud del Gobierno argentino de la intermediación neutral del Comisión Internacional de la Cruz Roja, para facilitar el esclarecimiento de la situación de la tumba múltiple C.1.10 del cementerio de Darwin, en las Islas Malvinas.

Este tumba, al contener el nombre de cuatro soldados caídos durante el Conflicto del Atlántico Sur, no estuvo incluida en el ámbito de aplicación del Plan de Proyecto Humanitario suscripto.

Estos avances se enmarcan, en gran parte, en la búsqueda por mejorar la relación bilateral argentino-británica, dado que implicó un trabajo conjunto realizado con la Embajada británica en Buenos Aires para organizar los aspectos logísticos de la visita.

Asimismo, este hecho puede ser visto como una señal de que la Argentina cumple con sus compromisos y acciona como un actor previsor y racional, a través de los mecanismos legales a los que ha suscripto. En este sentido, podría inscribirse en el marco de la tan anhelada construcción de confianza.

De este modo, el progreso de la relación bilateral ha sido insistentemente procurado por la administración de Cambiemos, que ha buscado que la proximidad con Gran Bretaña no se viese afectada por la disputa de soberanía.

En este sentido, parecería que no fue el acercamiento con dicho estado un medio para destrabar el diálogo por la soberanía, sino que esta última no debía obstruir las fluidas relaciones con el país.

En línea con lo expuesto, el ex canciller ha remarcado que la permanencia del reclamo de soberanía “no significa que no podamos –mientras perseguimos ese objetivo– cooperar en áreas de interés mutuo para los dos países”.

Es así como se impulsaron iniciativas en materia de cooperación científica, cultural y se coordinaron posiciones en el ámbito multilateral en materia de derechos humanos, lucha contra el terrorismo, medio ambiente. De igual modo, se reanudó el trabajo científico en materia de pesca, alentados por la vocación de preservar los recursos naturales en el Atlántico Sur.

Por otro lado, se destaca el entendimiento alcanzado para establecer un vuelo semanal adicional al ya existente, que partirá de la ciudad de San Pablo, Brasil, y hará dos escalas mensuales en la ciudad de Córdoba.

En relación con ello, Faurie afirmó que “confiamos en que este sea el punto de partida para futuras conexiones y un mayor acercamiento entre los habitantes de las Islas y la Argentina continental”.

Sin embargo, el Reino Unido ha respondido a estas acciones con la realización de actividades de exploración y explotación de hidrocarburos por parte de empresas británicas en el área en disputa.

En el mes de octubre de 2019, “Rockhopper PLC” y “Premier Oil PLC” realizaron actividades en el yacimiento de hidrocarburos denominado “Sea Lion”, y “Argos Resources”, titular de la “licencia” PL001, operó en territorio adyacente a este yacimiento.

Estas actividades constituyen, entonces, actos unilaterales contrarios al derecho internacional, tal como lo refleja la Res. AGNU 31/49, que insta a ambas partes de la disputa a abstenerse de introducir modificaciones unilaterales en la situación de las Islas, mientras estén pendientes las negociaciones recomendadas por Naciones Unidas.

Por otra parte, desde la perspectiva multilateral, podemos destacar que la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó en el periodo estudiado una Resolución exigiendo al Reino Unido finalizar la administración colonial del Archipiélago de Chagos.

Esta decisión significa un precedente muy positivo para países como la Argentina, dado que aunque el caso del Archipiélago de Chagos no puede igualarse a la Cuestión Malvinas, en ambos están involucrados principios rectores de la descolonización.

Sin embargo, el gobierno de Cambiemos no le ha dado mayor importancia a este importante precedente, y no ha sabido aprovecharlo en beneficio del reclamo argentino.

Igualmente, en el marco de Naciones Unidas, el Comité Especial de Descolonización –en una sesión dedicada al tratamiento de la Cuestión Malvinas–, aprobó por consenso una nueva resolución que insta a la Argentina y al Reino Unido a reanudar negociaciones bilaterales para solucionar la disputa de soberanía.

En referencia a ello, el ex canciller remarcó el apoyo internacional al reclamo argentino, señalando que “una gran cantidad de países comparten ese llamado, y a través de su participación en foros multilaterales como OEA, MERCOSUR, CELAC, G77 más China y Cumbres Iberoamericanas, han manifestado de manera reiterada su apoyo para que la Argentina y el Reino Unido reanuden las negociaciones que permitan encontrar una solución justa y definitiva a esta disputa”.

De este modo, podemos visualizar que durante el periodo comprendido entre marzo y diciembre de 2019, la administración de Cambiemos ha priorizado las relaciones bilaterales con Gran Bretaña, y se han llevado adelante acciones siempre que han tenido el beneplácito de dicho estado, como lo exhiben los viajes de los familiares hacia las Islas o el establecimiento de vuelos hacia las Islas.

Ello nos demuestra que para la administración de Cambiemos, la Cuestión Malvinas ocupó un segundo plano. Se abordó el tema desde una perspectiva de índole humanitaria o que ha resaltado la cooperación; pero siempre procurando tener el visto bueno británico o de los isleños.

A partir de diciembre de 2019 comenzó a esbozarse un nuevo camino que muestra marcadas diferencias respecto a la anterior administración de Cambiemos.

Con relación a la incipiente política exterior hacia Malvinas delineada por Fernández en su discurso de traspaso de mando en diciembre del 2019, esta puede verse proyectada en ciertos hechos concretos que señalan hacia dónde desea dirigirse.

Lo expuesto se evidencia con claridad en el hecho de que el presidente Fernández ha decidido establecer la secretaría de Malvinas para revisar los acuerdos con Gran Bretaña y profundizar el reclamo de soberanía, presidida por Daniel Filmus.

Esto significa una gran diferencia respecto a la anterior administración, ya que durante el macrismo funcionó una subsecretaría de Malvinas y no tuvo tanto peso desde lo político. El hecho de brindarle al organismo una mayor jerarquía da cuenta de la relevancia que se busca darle a la cuestión Malvinas.

En línea con ello, uno de los aspectos a destacar del discurso de traspaso de mando de Alberto Fernández es la reafirmación del compromiso con el cumplimiento de la Cláusula Transitoria Primera de la Constitución Nacional así como la declaración de que “no hay más lugar para colonialismos en el Siglo XXI.”

Siendo coherente con ello, el primer comunicado de prensa de Cancillería reafirma la soberanía argentina sobre las Islas, así como se rechazan con énfasis las acciones unilaterales británicas en las Islas y sus adyacencias.

Asimismo, el Presidente planteó que para la democracia argentina no existe otro camino que el de la diplomacia y la paz para hacer valer su demanda. De esta forma, se destaca la disposición a reanudar el proceso negociador bilateral con el Reino Unido, aunque desde una perspectiva diferente a la del ex presidente Macri.

Otro de los puntos clave en su declaración es que el primer mandatario remarcó el acompañamiento mundial al reclamo argentino. En línea con ello, Daniel Filmus, secretario de Malvinas, Antártida y Atlántico Sur subrayó, en el marco de la Cumbre de la Unión Africana en Adis Abeba, el “apoyo unánime a la posición argentina”.

Asimismo, el funcionario aprovechó dicho encuentro para hacer énfasis en el rechazo al colonialismo, fundamentándose en el caso del Archipiélago de Chagos. Ello también marca un contraste con la anterior administración, siendo que el Frente de Todos ha decidido valerse de esta carta para brindar más peso al reclamo argentino, a diferencia del anterior gobierno.

Sumado a ello, en el mes de enero del 2020 Filmus manifestó ante las Naciones Unidas el legítimo e imprescriptible reclamo de ejercicio de la soberanía, profundizando así el reclamo en el marco multilateral.

La estrategia argentina, en el marco de la reunión del organismo giró en torno a la importancia del Comité de Descolonización, reconocida por el Tribunal Internacional de Justicia.

Como estrategia a seguir para profundizar el reclamo, el presidente Fernández remarcó la necesidad de conformar un Consejo donde tengan participación todas las fuerzas políticas, la Provincia de Tierra del Fuego, representantes del mundo académico y de los excombatientes.

Este organismo tendría como objetivo forjar un consenso nacional para diseñar y llevar adelante las estrategias que permitan conducir con éxito el reclamo más allá de los calendarios electorales. De este modo, se refuerza la idea de que la cuestión Malvinas debe ser entendida como una política de Estado de mediano y largo plazo.

De esta manera, puede observarse que el nuevo gobierno del Frente de Todos ha otorgado una gran importancia a la Cuestión Malvinas en la Política Exterior, sacándola del lugar secundario que ocupaba durante el gobierno de Cambiemos. La soberanía sobre las Islas adquiere así una jerarquía por sobre la relación con el Reino Unido.

Como conclusión en referencia al análisis del periodo, podemos observar que en la política exterior argentina hacia las Islas Malvinas ha habido un giro de 360°, pasando de ocupar un rol marginal a tener una mayor relevancia.

Sin embargo, aspectos como los desarrollados dan cuenta de la falencia que tiene nuestro país en generar políticas de estado. Esto produce que, como se ha expuesto, al cambiar las administraciones, cada una adopte una estrategia diferente, aunque de fondo persista la lucha por la soberanía.